



# EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 52

DEL LUNES 15 AL DOMINGO 21  
DE JULIO DE 2019

Foto: Joaquín Vega

鳳遠巢以程雪娥  
 角色屬於青衣所  
 扮演者多為青年  
 或中年之端莊女子  
 此角戴水鑽頭面  
 穿圍巾幘乃未出  
 嫁之大家女子服  
 飾 中華民國四十五年  
 三月 張大夏畫  
 并作說明





# Sumario

- 3** Conferencia *Moneda 13, patrimonio histórico, artístico y arquitectónico de México*
- 7** Inauguran exposición de *cartapesta* del Club de adultos mayores *Renacer*
- 11** Talleres *El festival del elefante de Jaipur, India* y *Sembrando mi árbol familiar*
- 15** Rally *De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo*, Cuentacuentos sobre *La familia* y talleres
- 19** Aportes de la FOTOTECA del MNCM
- 21** Próximas actividades

# CONFERENCIA MONEDA 13, PATRIMONIO HISTÓRICO, ARTÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO DE MÉXICO

**E**n Chile se localizó hace 4 años, de manera fortuita, el único plano conocido del edificio construido en el siglo XVI ex profeso para albergar la Real Casa de Moneda de México. Así lo reveló el arquitecto conservador Carlos Martínez Ortigoza, Director del Plan Maestro de Arquitectura del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, durante la charla “Moneda 13, patrimonio histórico, artístico y arquitectónico de México”. Contó que, durante un viaje a Argentina, un colega le informó sobre la existencia del documento, por lo que se trasladó a tierras chilenas de las que regresó a nuestro país con una copia del mismo.

Una vez en la Ciudad de México, se encargó de comparar las dimensiones marcadas en la copia del plano traído desde Chile y, con sus colegas, comprobó que las medidas correspondían perfectamente a las del sitio que hoy ocupa el Museo. Esto reforzó la autenticidad del documento, explicó en su ponencia, organizada como parte del ciclo Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I y presentada en la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera.

“Los orígenes de este edificio se remontan a 1570; fue construido por el arquitecto Miguel Martínez. Entonces abarcaba desde la ahora biblioteca hasta la Sala de Monolitos y del muro que colinda con Palacio Nacional hasta los baños del primer piso; sólo tenía una planta. El único plano completo de aquel periodo lo hallé por casualidad en el Archivo General de Chile. Es probable que fuera mandado allá para servir de guía en la construcción de la Casa de



Salvador García Lima y Carlos Martínez Ortigoza

Moneda de Chile”, abundó Martínez Ortigoza, especialista de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH.

En la charla, realizada la tarde de este jueves 18 de julio, el arquitecto detalló

# MONIMONIO HISTÓRICO, ARTÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO DE MÉXICO



Ortiz Ortigoza, en la conferencia *Moneda 13, patrimonio histórico, artístico y arquitectónico de México*.  
Foto: Gilberto Rendón

que “el recinto sufrió dos ampliaciones: la primera, a principios del siglo XVIII, que alcanzó hasta las fachadas que se ven en la actualidad; la segunda hacia 1730, realizada por el arquitecto Lorenzo Rodríguez, expandiéndose más de 20 mil metros cuadrados dentro del Palacio

Nacional, debido a la mecanización de la fabricación de monedas”.

Mientras fungió como Casa de Moneda, el edificio estuvo dividido en cuatro áreas bien definidas: “el área administrativa que iba de la fuente hacia la fachada y las

plantas altas, donde se manejaban las monedas ya terminadas; el área de cuños en la hoy llamada Sala de Monolitos, donde se forjaban las monedas; atrás de ésta, se encontraba el área de fuegos, con los hornos y los animales para las máquinas y, por último, la casa del superintendente, ubicada del lado de Palacio Nacional”.

Ortigoza explicó que “después de la Guerra de Independencia, hacia 1842, el espacio fue fraccionado para albergar a la Secretaría de Guerra, la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Dirección de Correos, oficinas del Distrito Federal y una estación de bomberos. Posteriormente, hacia 1850, la casa quedó abandonada y decadente tras la guerra con Estados Unidos”. Fue hasta 1865, por consejo de Lucas Alamán, cuando Maximiliano de Habsburgo decretó su uso como museo, para albergar toda la colección de arte prehispánico y natural que se había acumulado durante el virreinato.

Posteriormente, Salvador García Lima, ex obrero de la Casa de Moneda de México y encargado del proyecto del Museo Numismático Nacional, en su intervención señaló que el edificio de Moneda 13 fue la tercera sede de la Casa de Moneda: “Primero estuvo ubicada, por casi 30 años, en “El empedradillo” o “Las casas viejas de Cortés”, desde 1535; después, se mudó a la “Casa de cabildos” en 1562, donde estuvo mientras se terminaba un espacio con las características especiales que necesitaba esta industria –el edificio del ahora MNCM–, a donde llegó en 1569”.

En relación con el periodo en que el espacio fungió como fábrica, albergando a más de 160 obreros, mencionó: “Originalmente, la fabricación de monedas era manual: se hacía en grandes bancos de madera y con un martillo; se elaboraban entonces las monedas “macuquinas” que eran muy irregulares. En 1732, ante la necesidad de producir

más monedas y de mejor hechura, se introdujeron grandes maquinarias como el “ingenio”, una gigantesca laminadora que funcionaba con mulas, y los “rodillos” para hacer la impronta de las monedas, que constaban de grandes tornos que empujaban los obreros. Las máquinas eran llamadas “de sangre” por el esfuerzo que suponía su uso”.

Como dato curioso mencionó que después de las monedas “macuquinas” se produjeron las monedas “columnarias”, que se caracterizaban por tener grabadas las “Columnas de Hércules”, “límite del mundo conocido hasta entonces”; cada una de estas columnas estaba rodeada de un listón que decía “plus ultra” (más allá), en referencia al nuevo mundo descubierto. “Este detalle fue rescatado en la arquitectura de la Casa de Moneda, ya que las columnas que hay en la portada del este edificio, a ambos lados del portón, también tienen esas cintas”.

El ciclo de conferencias Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I, realizada en el marco del 80 aniversario del INAH y de la apertura de la Sala de Sitio, concluirá el próximo jueves 25 de julio con la plática “El Antiguo Museo Nacional y la formación de sus primeras colecciones arqueológicas, históricas y etnográficas”. Se hablará del proceso de formación de colecciones de esta “cuna de los museos” y su labor en la protección, investigación y divulgación del patrimonio cultural.



Salvador García Lima, ex obrero de la Casa de Moneda de México.  
Foto: Gilberto Rendón

## INAUGURAN EXPOSICIÓN CLUB DE ADULTOS

**J**úbilo, sorpresa, emotividad y compañerismo podían fácilmente percibirse en los ojos y rostros de las participantes de Renacer: Club de adultos mayores del MNCM, al ver que sus piezas, creadas durante el “Curso-taller de cartapesta y escayola”, se exhiben en el Pasillo de Asia del Museo, a manera de cierre del trabajo realizado durante casi cinco meses bajo la guía de la maestra Oralia Morales Soto.

Los frondosos árboles de la vida y las coloridas máscaras venecianas colocadas a lo largo de uno de los corredores del recinto, donde permanecerán durante una semana, reflejaban en su unicidad el talento, la pasión, la historia y las esperanzas de las nueve entusiastas mujeres que los crearon.

Durante la inauguración de la muestra, realizada el sábado 20 de julio, Oralia Morales Soto, artista plástica y gestora cultural, expresó el orgullo que sintió al compartir su experiencia y ser y sentirse parte de esta recién forjada comunidad, reunida no sólo para realizar una actividad, sino para crear vínculos de confianza, afecto e identificación.

Describió que el taller constó de dos módulos: el primero llamado “Yo en el árbol de la vida”, en el que elaboraron árboles de vida con su historia familiar, y el segundo, “¿Quién vive detrás de la máscara?”, en donde reflejaron su personalidad por medio de la confección de máscaras. “En este curso muchas de estas mujeres tuvieron su primer encuentro con las artes plásticas, que usaron como una nueva manera para



Karla Peniche, subdirectora



# ON DE CARTAPESTA DEL MAYORES RENACER



ora Técnica, entregó reconocimientos a los miembros del Club de adultos mayores del MNCM.  
Foto: Gilberto Rendón



Miembros de *Renacer*, Club de adultos mayores del MNCM, con la profesora Oralía  
Foto: Gilberto Rendón

expresar su sentir. Les aconsejé que se enamoraran y sintieran sus obras, sus formas y figuras, los materiales: que se reflejaran en ellas”.

Por su parte, la maestra Judith Anguiano, Gestora de Patrimonio Cultural del área de Comunicación Educativa del MNCM y organizadora del Club, explicó que se decidió bautizar a este grupo como *Renacer* “porque para ellas significó volver a la vida; volver a apapacharse, valorarse, y dedicarse un tiempo siendo un adulto mayor. La idea del club es la protección y valoración al patrimonio cultural vivo, siendo ellas mismas ese

patrimonio, a través del legado que aportan a sus respectivas familias y la sociedad”.

A continuación, Karla Peniche, Subdirectora Técnica, en representación de Gloria Artís, directora del MNCM, destacó el compromiso del Museo de crear lazos con públicos de todas las edades: “La maestra Gloria siempre nos ha impulsado a mantener un público constante, al que se le atiende de la mejor forma posible y, sobre todo, a establecer vínculos con distintos grupos de la sociedad. Esperamos que se pueda continuar con la labor de este club, que



Morales Soto.

Mientras mostraba y explicaba su árbol de la vida genealógico titulado “Soy yo”, María del Carmen Bonilla Sánchez, compartió: “Las dos esculturas que presento, así como mi máscara, me ayudaron a plasmar todo lo que soy. Más que unas esculturas son el reflejo de mis emociones, de mis experiencias y de las raíces de las que vengo. Para mí esto fue una transformación y una permanencia en la cultura”.

A su vez, Mirna Paz Martínez, al explicar su lúdico árbol en el que exalta su amor a las mascotas como acompañantes y amigas, mencionó: “Estoy muy contenta con este taller porque el ser parte de las experiencias y el crecimiento de mis compañeras me ha servido como fuente de inspiración. Descubrí que el arte nos permite expresarnos, pero también es una forma de superación y de desarrollo de las habilidades de todos y para todos”.

Luego de la inauguración se entregaron los reconocimientos a las participantes del taller y expositoras: Cinthya Lorena Soto Olivares; María Concepción Said Olvera; María del Carmen Bonilla Sánchez; Mirna Paz Martínez; María de Jesús Soto Olivares; Silvia Ávalos Calderón; Luz María García Ortega; María Guadalupe Rangel López; Rosa Ma. Espejel Lucas y María de los Ángeles Catalina González Flores.

se integren más personas y que sea una constante en este Museo”.

Extendió sus agradecimientos a Francisco Páez, Yasmín Hernández y Cristina López de la Subdirección Técnica, los diseñadores Mildred Muñoz y Armando Barrón, y Felipe Ledesma, esposo de Oralía Morales, quien colaboró con el taller; también, a los departamentos de difusión, seguridad e intendencia, por su apoyo en el armado de la exposición y seguimiento de las actividades.

Renacer: Club de adultos mayores del MNCM continuará con sus actividades el próximo sábado 27 de julio. Los interesados en unirse al mismo pueden presentarse todos los sábados en la Sala Educativa del Museo, de 9:00 a 12:00 horas. Las actividades son gratuitas y están diseñadas especialmente para este público.

# TALLERES EL FESTIVAL DEL ELEFANTE DE JAIPUR SEMBRANDO MI A...



Aspecto del taller *El festival del elefante de Jaipur, India*.  
Foto: Gilberto Rendón

**S**ábado 20. Pequeños elefantes de tela, rellenos con guata, realizados con el apoyo de dos jóvenes de uno de los centros de Atención Múltiple (CAM), de la SEP, además de mucha creatividad, paciencia, entusiasmo, más de ocho colores a elegir y pinceladas precisas, fueron los ingredientes principales con los que los asistentes al taller “El festival del elefante de Jaipur, India” echaron a volar su imaginación durante casi dos horas, en la Sala Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

# EL ELEFANTE DE JAIPUR, INDIA Y EL ÁRBOL FAMILIAR

“No te preocupes tía lo que necesites tardarte, tárdate”, fueron las palabras con las que un habilidoso pequeño, de unos seis años, motivó a su acompañante que aún no concluía el pintado inicial de la figura. En tanto, cerca de una treintena de participantes más, comenzaban a dar forma y colorido al elefante de unos 20 centímetros de largo.

Al hacer entrega de estas figuras de tela a los asistentes, la maestra Matilde Ortiz, del departamento de Comunicación Educativa, explicó que fueron parte del trabajo realizado en conjunto con los jóvenes del CAM, una chica de 18 años con discapacidad intelectual y un chico de 19 años con discapacidad auditiva, durante los cinco meses en que realizaron sus prácticas laborales en el MNCM.

Los asistentes se mostraron conmovidos y agradecidos. Esto se vio reflejado en los diseños que crearon con sus elefantes. “Súper”, “lindo”, “muy padre” y “bonito” fueron algunas palabras que las personas que asistieron por primera vez al taller utilizaron para calificarlos.

El festival del elefante se celebra en marzo antes de la fiesta de primavera y coincide con el festival de los colores; cada elefante se engalana con mantas, joyas, cascabeles y pintura y cada dueño lo embellece para que participe en un concurso de belleza. Durante el desfile, los mamíferos son acompañados por camellos, caballos y bailarines, comentó Ortiz en la introducción al taller.

Los elefantes de la India se caracterizan por ser amigables: fueron domesticados

para servir de transporte a los “maharajás” (monarca hindú) y por las clases altas, ya que simbolizan la realeza y son asociados con la abundancia, además de considerarse sagrados y preciosos.

A las 14:00 horas, durante el taller “Sembrando mi árbol familiar” impartido por Ángel Morales, del área de Comunicación Educativa, se elaboró un árbol genealógico en cartón y papel, mientras se conversaba sobre la importancia y composición de la familia. Este taller se realizó en el marco de la exposición temporal “Retrato de familia, la nación mexicana”, que reúne fotografías de Lourdes Almeida.

¿Quién puede decirme qué es la familia?, preguntó el tallerista mientras repartía las láminas de cartón y el papel verde para elaborar el tronco de los árboles. Jorge, participante recurrente de los talleres sabatinos, mencionó que “el concepto original de la familia eran las personas que compartían una misma condición de esclavitud, servidumbre o vasallaje. Pero en la actualidad son todas las personas que tienen una relación sanguínea, social o afectiva”.

De tal forma, “el término familia se utiliza para designar a un grupo de individuos que, sin tener obligatoriamente una residencia común, están vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, construyendo redes de parentesco”, describió Ángel Morales. Hay diferentes tipos de familias: nucleares, extendidas, reconstruidas, de padres solteros, sin hijos, adoptivas, de residencia común, políticas, incluso



Ángel Morales, de Comunicación Educativa, impartió el taller *Sembrando mi árbol*.  
Foto: Gilberto Rendón



bol familiar.

“muégano”, como denominó la participante Norma a las familias en las que los hijos nunca se van.

Asimismo, explicó que la fotógrafa Lourdes Almeida recorrió el país para retratar a diferentes familias en todo el territorio y así reflejar la diversidad étnica y cultural que hay en México, y rescató una frase de la artista: “La familia es una realidad compleja y multidimensional. La familia enlaza pasado, presente y futuro: es la célula básica de la sociedad”.

En el patio del Museo, de las 10:00 a las 15:00 horas, se realizó la tercera sesión del Rally De las Casas nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo, en colaboración con “A Barlovento Informa”. La actividad fue atendida por Francisco Páez, de la Subdirección Técnica, y Jazmín Iriarte y Jonathan Olvera, prestadores de Servicio Social. Al finalizar el cuestionario, los participantes pidieron que se les sellara la hoja y recibieron como premio la serie especial de “Muñecas recortables. Indumentarias del mundo”.

En la Sala Intermedia, a las 15:00 horas, las compañeras Ángeles Ángeles Pacheco y María Guadalupe Rivera desarrollaron la actividad de Fomento a la Lectura “Hilando historias”, también relacionada con la muestra de fotografías “Retrato de familia, la nación mexicana”, que ilustra la diversidad cultural del país a través de fotografías familiares tomadas por la artista Lourdes Almeida. Se leyeron fragmentos del libro “Mujeres de ojos grandes”, de Ángeles Mastretta, y se elaboró un portarretratos con técnica de transferir una imagen impresa a una tela.

# RALLY DE LAS CASAS NUEVAS DEL MUNDO, CUENTACUENTOS



Rosa María Espejel y sus nietos Brenda Valeria y Ángel Jael, participaron en el rally.  
Foto: JLB



# E MOCTEZUMA A LAS CULTURAS SOBRE LA FAMILIA Y TALLERES

**L**ilia, una mujer trabajadora de 43 años, que toma cursos en el Centro Comunitario de Salud Mental (Cecosam), trajo a su sobrino Alexis de cinco años al Rally De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo, que se realiza los fines de semana de julio en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, organizado en colaboración con “A Barlovento Informa”.

Para Alexis, quien todavía va al kínder, y su tía, resolver las pistas del Rally se convirtió en un verdadero reto. Los encontramos precisamente a la entrada del Museo; habían resuelto la primera pista: placa de piedra en el piso con la inscripción 1873, “que te dio la bienvenida al entrar”. Muy entusiasmado estaba el pequeño con poder “resolver los acertijos”.

También platicamos brevemente con Arturo, un obrero de 25 años, quien dijo que además de aprender “me gustó mucho dar con las pistas; fue muy divertido. Ojalá lo vuelvan a hacer”.

Rosa María Espejel, asistente asidua a los talleres que organiza el Museo, esta vez acudió acompañada de sus nietos que ya estudian en la primaria: Ángel Jael, de 10 años, y Brenda Valeria, de 12. Quería que vieran las piezas con las que participa en las muestras “Árboles de la vida” y “Máscaras venecianas”, realizadas con la técnica de “cartapesta” (cartonería); también, tenía mucho interés en que los niños participaran en el Rally.

Brenda Valeria nos comentó que el Rally la hace pensar mucho cuando trata de resolver y encontrar las pistas en cada

una de las salas del Museo “porque no somos observadores y esta actividad nos obliga a reflexionar y a mirar con mayor detenimiento los detalles”.

Desde las 10 de la mañana, se instaló la mesa del Rally. Nuestros compañeros Francisco Páez, de la subdirección Técnica; Jazmín Iriarte y Jonathan Olvera, prestadores de Servicio Social, repartieron las hojas con las pistas del tercer módulo, que buscan que los visitantes conozcan un poco más de la historia, las exhibiciones y los valores arquitectónicos del inmueble de Moneda 13.

Al finalizar, los visitantes pedían que se les sellaran las hojas, con las cuatro respuestas correctas, para obtener como premio una serie de las “Muñecas recortables. Indumentarias del Mundo”, dedicadas a las culturas de Grecia, Roma, Corea, Alaska y Egipto. Esta vez, las pistas levaban a la Sala de Egipto faraónico y a la recién inaugurada Sala de Sitio.

A las 12:00 horas, se realizó el taller “Sembrando mi árbol familiar”, que impartió nuestro compañero Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa, donde se pidió a los participantes elaborar y decorar cartón y papel un árbol genealógico, con la intención de hablar de la importancia de la unidad familiar.

A las 13:00 horas, en la Sala Intermedia dio inicio la sesión de Cuentacuentos dedicada a “la Familia”, en el marco de la exposición “Retrato de familia. La nación mexicana”, de la reconocida

fotógrafa Lourdes Almeida. Participaron los narradores orales Oralia Sánchez, Yair Arriaga, Martha Ponce y nuestra compañera Verónica Tirzo.

Ponce contó “Los niños sin mamá”, que narra la dura vida de unos niños que no tienen mamá y tienen que ayudar a su padre en las labores domésticas; además, el mayor de los pequeños tiene que ir todos los días a la huerta con su papá para desyerbar la milpa.

“El príncipe cabellos de oro” fue narrado por Yair Arriaga, quien conmovió a los presentes, grandes y chicos, con la historia de un “matrimonio tan pobrecito que daba compasión” que, a cambio de comida de una huerta encantada, consintió en regalar “al hijo que les va a venir”, a un gigante que custodiaba el bosque.

Oralia Sánchez contó el cuento “El orfebre de los incas”, que se halla en el libro “Leyendas de nuestra América”, recopilado por Ute Bergdolt de Walschburger. Narra la increíble historia de un muchacho, de oficio orfebre, que encuentra el tesoro oculto de los incas. Finalmente, Lourdes Tripp narró “¿Cómo dicen mamá las jirafas?”, escrito por Gérald Stehr, que describe una simpática reunión de animales, donde la jirafita, que ya salta con sus altas patas, no puede pronunciar una sola palabra y demuestra su amor filial por medio de gestos y arrumacos.

A las 14:00 horas, el profesor Everardo González impartió en la Sala Educativa la dinámica “Historia: Arte y ciencia”, en esta ocasión dedicada a “Egipto en origami”; invitó a las familias a “construir un sarcófago egipcio y una pirámide utilizando una de las técnicas más antiguas del Oriente: el origami o papel doblado”.





Los narradores orales Oralia Sánchez, Yair Arriaga y Lourdes Tripp.  
Foto: JLB

# Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL  
DE LAS CULTURAS  
DEL MUNDO



Laboratorio de antropología física del Museo Nacional de las Culturas del Mundo

# FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA Y  
TURAS | ARCHIVO  
UNDO | HISTÓRICO

INAH  
1937-2010



Nacional de Antropología en Moneda 13, 1952